

Análisis de los Programas de Inducción Docente en la República Dominicana desde la Perspectiva Evaluativa.

Analysis of Teacher Induction Programs in the Dominican Republic from the Evaluative Perspective.

Alexandra Altagracia Aquino Vargas¹

Resumen

El presente artículo, busca mostrar la interacción existente entre docente principiante, programa de inducción y mentor, como aspectos fundamentales de las políticas formativas que se adelantan en el contexto educativo de República Dominicana, analizando aspectos que se pueden considerar evaluativos, debido a la carencia de datos oficiales que permitan hablar de un marco evaluativo oficial del programa; tomando elementos reflexivos y datos de investigaciones particulares, que permitan tener un marco referencial general del programa de inducción República Dominicana en favor del sistema educativo nacional.

Palabras Clave: programas, inducción, docencia, evaluación, mentoría.

Abstract

This article presents, seeks to show the existing interaction between teacher, induction program and mentor, as fundamental aspects of the training policies that are advanced in the educational context of the Dominican Republic, analyzing aspects that can be considered evaluative, due to the lack of data. officials that allow us to speak of an official evaluation framework of the program; taking reflexive elements and data from particular investigations, which allow having a general frame of reference of the incentive program of the Dominican Republic in favor of the national educational system.

Keywords: programs, induction, teaching, evaluation, mentoring.

¹ Estudiante de la Universidad Abierta para Adultos Doctorado en Ciencias de la Educación <https://orcid.org/0000-0002-7048-1319> Correo. alexandraaquino25@hotmail.com

Introducción

Una sociedad es mejor desde el punto de vista de los valores humanos, la convivencia y la calidad humana en los estudiantes que hacen vida en un espacio educativo, pasa por la construcción de un sistema educativo, robusto, firme, con fortalezas organizacionales que le permitan sacar adelante las demandas que la sociedad exige de dicho sistema. Este ámbito educativo, que es tan inmediato a la cotidianidad de la gente, pero tan complejo a lo interno de su funcionamiento, encuentra en los múltiples elementos que la componen, una serie de aspectos que forman parte de la base institucional de todo el sistema y de la organización más próxima a realidad que refleja la educación en los diferentes ámbitos geográficos donde se manifiesta, siendo fundamental una educación formativa también en valores. En este sentido (Grande,2012) expresa lo siguiente:

Hablar de Educación en Valores no se trata de trabajar con conflictos que observamos de forma lejana y ajena, sino de formarnos para responder a situaciones que vivimos a cada minuto en nuestras aulas, en los barrios o en las familias. Se trata de lograr que nuestras actitudes y acciones contribuyan a construir una sociedad más justa, sostenible, equitativa y solidaria. Se trata por tanto de pensar globalmente para actuar localmente desde la convicción de que otro mundo es posible. (p.5).

Uno de esos aspectos que forman parte de la base institucional del sistema educativo, tiene que ver con el docente, esta figura principal en la dinámica educativa, encuentra en las líneas siguientes, elementos de reflexión, ya que es a través de ellos y por ellos que se piensa y se lleva a cabo, el programa de inducción y formación, en la geografía de República Dominicana, teniendo la figura del mentor como estrategia principal en la dinamización de las

acciones que, programa de inducción, docente principiante y mentor de plantean como metas a alcanzar. La investigación acerca de la vida de los docentes indica que su formación profesional no culmina en la titulación, y que al iniciar el ejercicio profesional comienza una etapa de aprendizaje docente fundamental para su desempeño posterior (Ávalos, Carlson, & Aylwin, 2004).

El docente principiante viene a ser el primer eslabón del programa de inducción dominicano, en él reposan los anhelos de una educación con bases firmes en el presente y futuro del país, en ellos están la formación integral de las futuras generaciones de dominicanos que hacen vida en el territorio. En el docente principiantes reposa la continuidad generacional del hecho de educar, y mediante su atención y apoyo garantiza, que en el futuro contemos con una sólida base de docente que permita hablar cada día, con mayor fuerza de calidad educativa. En este sentido, en las líneas siguientes del presente artículo, hemos querido dar un primer espacio al docente principiante por considerar, que él representa la mayor preocupación del sistema educativo dominicano, y de esa preocupación surgirá la figura del programa de inducción y los mentores, como parte del engranaje educacional a nivel nacional.

El segundo aspecto a profundizar en el presente análisis, es el programa de inducción, conocer su origen, las bases legales, su intencionalidad en el contexto educacional de República Dominicana, es fundamental para mostrar otra vertiente del caso que nos ocupa, conocer este programa, hacer una aproximación a sus alcances y mostrar las debilidades evaluativas oficiales que no permiten ver los resultados también oficiales, los avances, y alcances de dicho programa, en cambio existen trabajos particulares de investigadores que han visto en este entorno del programa de inducción, un tema para indagar, divulgar y reflexionar en los círculos educativos del país y hacer una ponderación evaluativa de sus alcances en el nivel educativo nacional.

Un tercer elemento de análisis en el presente artículo, tiene relación con los mentores, ya que son ellos son los principales responsables de sacar el

programa adelante y garantizar el éxito en las tareas encomendadas, su función vital de acompañamiento va más allá de la formación de los docentes principiantes, en ellos reposa la responsabilidad de un sistema educativo más sano, más creativo, democrático, inclusivo, sin ser exagerados del futuro educativo del país, reposa en gran parte del trabajo que los mentores hacen dentro del programa de inducción, es por este motivo que hemos abierto un espacio para conocer más de su función, de su trabajo y de los alcances formativos que ellos han alcanzado a través de la experiencia del programa de inducción.

Finalmente, consideramos que la perspectiva evaluativa del programa de inducción, encuentra su eco en la triada docente principiantes, programa de inducción y mentor, siendo esta la base teórica del artículo que a continuación presentamos, con la intención de mostrar elementos de funcionamiento, bases teóricas, problemáticas, que dentro de la dinámica de dicha triada se han ido formando en su interacción generada mediante el mismo programa de inducción.

El docente principiante y la necesidad de un proceso de inducción

La educación universitaria, es el preámbulo formativo donde los jóvenes estudiantes van teorizando, sobre una realidad educativa que está por venir, su preparación teórica, didáctica y pedagógica, entran en periodo de prueba definitiva, precisamente cuando están fuera de los espacios universitarios e ingresan al espacio laboral, es allí, donde emergen una serie de variantes, que en la universidad no fueron tratadas o al menos vivenciadas, un ejemplo de ello lo encontramos en los siguientes elementos: cómo relacionarse con los compañeros de trabajo o más bien cómo se relacionan los compañeros docentes con los docentes principiantes. ¿Qué apoyo esperan o reciben del personal docente que dirige la institución? O si los espacios de la institución educativa, se encuentra en líneas culturales conocidas o no. ¿Cuál es el modelo de planificación? Todas estas interrogantes y muchas más, que la imaginación

nos podría hacer plasmar llegan al docente principiante, en una dinámica compleja y caótica, desde los primeros minutos de la vida profesional.

El inicio profesional educativo, está enmarcado, en demostrar que las herramientas que a nivel universitario el sujeto ha internalizado, pueden servir para iniciar su transitar profesional y consolidarse en el espacio institucional que harán vida. En el caso específico que nos ocupa, los docentes, tienen una preparación pedagógica, didáctica y teórica, que los va fortaleciendo a nivel universitario, y una vez son incorporados al sistema educativo de cualquier país, deben enfrentar realidades multifacéticas, que no siempre, están dentro de las expectativas que se fueron formando a lo largo de sus estudios universitarios.

La calidad profesional docente depende en parte de la formación inicial, pero también está sujeta a las oportunidades de mejoramiento del servicio y a las estrategias de formación continua a las que pueda acceder. Ese proceso de formación docente se desarrolla gradualmente, y va acompañado de una serie de tareas direccionadas a mejorar la calidad educativa tanto en el que enseña como en el que aprende. De ahí que, el acompañamiento pedagógico en el aula se convierte en un pilar fundamental para el buen desempeño docente como complemento de la formación inicial recibida. (Marcelo, Gallegos, Morillo y Marcelo, 2018). Para un docente principiante, es de gran valor estar acompañado de un profesional experto que le instruya, apoye y guíe en el proceso de insertarse de forma segura al sistema educativo, como lo afirma, Román, López y Silvestre:

El inicio en la docencia representa en el profesor principiante un periodo de extremo estrés, ya que es el primero en cuestionarse sobre cómo va enseñar. El periodo de iniciación a la enseñanza representa el ritual que ha de permitir transmitir la didáctica al principiante (los conocimientos, modelos,

valores y símbolos de la profesión), la integración de la cultura en la personalidad del propio profesor, así como la adaptación de éste al entorno social en que lleva a cabo su actividad (p. 153)

Este periodo de transición del espacio universitario, al ámbito institucional educativo, tiene diversos puntos de desencuentros, que inciden en la presencia de dificultades adaptativas, que en muchos casos desencadenan en escenarios negativos del desempeño docente, como lo expresa Jáspez (2019):

El profesor principiante llega a la escuela con diversos problemas: aquellos que no pudo resolver durante su formación inicial y los que tiene que ir afrontando durante sus primeros años y a lo largo de su carrera profesional...el manejo de la clase, trabajar las diferencias individuales, los problemas de conducta de los alumnos y el trato a los padres son obstáculos que tiene que superar el profesor principiante. Con frecuencia el profesor principiante se encuentra con directivos y colegas que no le brindan la orientación ni el apoyo que necesita, grupos de estudiantes muy numerosos, estudiantes con poca motivación, un clima laboral conflictivo y, en consecuencia, con pocas posibilidades de cultivar buenas relaciones interpersonales. (p. 5).

En definitiva, se trata que la escuela, es un escenario complejo donde una multiplicidad de elementos interactúa de forma cotidiana, sin dar espacio para la asimilación de quienes ingresan por primera vez al sistema educativo. Conocer la organización institucional, departamentos, directivos, funcionalidad general de la institución; manejar grupos estudiantiles grandes, con diversidad de orígenes,

estatus social y realidades familiares diferentes, que al estar todos en un espacio físico común se dificulta su control disciplinario; y una comunidad que aplaude el desempeño docente, pero en muchos casos también son jueces implacables de los errores reales y mal interpretados en muchos docentes se ven involucrados.

Todo este escenario conocido y que está en estudio, encuentra en la inducción una respuesta que los gobiernos, especialmente el de República Dominicana ha implementado para brindar el apoyo necesario en los primeros años del ejercicio docente y permitir que la adaptabilidad al sistema sea la más exitosa posible. El macro contexto: nacional e internacional. Ávalos (2013) señala que, si bien es cierto que el campo de acción docente tiene una especificidad sobre la que deben actuar los profesores, sustentados en su preparación y juicio experto (Abbott, 1988; Ávalos, 2013), dicho campo es vulnerable a las modificaciones en estructuras fundamentales como el currículo, a los modos de administrar el sistema educativo y al nivel de prescripción externa sobre cómo ejercer la docencia (Ávalos, 2013; Tenti Fanfani, 2006).

El apoyo a los docentes principiantes, a través de los programas de inducción garantizan en gran medida la prosecución profesional de los docentes; la estabilidad psíquica y aportes de calidad al sistema educativo en general. El apoyo inicial de este profesional también es determinante en alcanzar la atención apropiada para los niños y jóvenes que ameritan y necesitan de docentes seguros, comprometidos y preocupados por ellos y su desempeño. También se podría pensar que dicha atención podría ser determinante en planificaciones acordes con las capacidades de aprendizaje de los grupos que se atienden, estrategias innovadoras que activen el potencial creador de los educandos y aplicar las tecnologías de la información y las comunicaciones, como herramienta cotidiana de aprendizaje formal dentro del sistema educativo, en este caso el de República Dominicana. Se trata también de ir mejorando paulatinamente esas debilidades que afectan el óptimo desempeño docente, en este sentido, Jáspez, expresa:

En relación con los problemas superados, cabe destacar que para los profesores principiantes que participaron en el grupo focal, los problemas que fueron superando fueron: manejo de la disciplina, planificación, uso de la tecnología y gestión del tiempo. En relación con los que contestaron el cuestionario, sólo ha habido coincidencia en planificación de las clases. Algunas expresiones de los profesores principiantes se enumeran a continuación “Yo superé el problema de la indisciplina gracias a Dios, el de la tecnología y el de la planificación, también cuando le enseñé mi planificación a mi mentora y coordinadora ellas dicen muy bien, cada día lo voy superando...” “Lo que he superado es el manejo de la disciplina, el uso de la tecnología y la distribución de tiempo en cuanto a los contenidos...” (p. 17).

Corresponde al fortalecimiento del docente principiante, en el contexto educativo nacional la superación no sólo de las limitaciones personales de cada uno de ellos, sino la superación del mismo sistema, esta superación, manifestada en docentes que manejan planificaciones, estrategias, canales para resolución de conflictos, en fin, docentes activos ante las exigencias que los tiempos actuales exige de cada uno de ellos.

Programa Nacional de Inducción para Docentes (INDUCTIO), aspectos relevantes

El contexto que inicialmente hemos comentado, vinculado al proceso formativo y adaptativo, del docente principiante, es una de las principales preocupaciones, en este caso del estado dominicano, que busca una respuesta

concreta en la creación del programa INDUCTIO iniciado durante el año escolar 2015 - 2016, cuyo objetivo fue contribuir a la mejora de la práctica de aprendizaje-enseñanza de profesores principiantes de la República Dominicana, a fin de lograr los resultados académicos deseados en los alumnos. INDUCTIO fue un programa piloto de inducción docente que formó y acompañó simultáneamente a 45 mentores y a 363 profesores principiantes de 36 distritos escolares de las 18 regionales de educación del país. Este programa se desarrolló en respuesta a lo recomendado en el informe final sobre políticas docentes en la República Dominicana (Jáspez, 2019) que sugería desarrollar la inducción de manera gradual con experiencias piloto en territorios determinados.

Dicho programa contó con el andamiaje legal de la Ley General de Educación 66-97, el Reglamento del Estatuto del Docente, la Política 6 del Plan Decenal de Educación 2008-2018, la Ley 1-12 (Estrategia Nacional de Desarrollo al 2030), las metas presidenciales, así como en el Pacto Nacional para la Reforma Educativa (compromiso 5.2), el Ministerio de Educación de la República Dominicana (Minerd) a través del Viceministerio de Acreditación y Certificación Docente (VACD) y del Instituto de Formación y Capacitación del Magisterio (Inafocam), se enfocaron en la problemática y para darle fiel cumplimiento a lo dispuesto diseñaron el Programa Nacional de Inducción para Docentes de Nuevo Ingreso. (Polanco, 2022). Según lo explica el marco del programa, este tiene la finalidad de asegurar una correcta inserción e integración del docente de nuevo ingreso al ambiente escolar y comunitario, a fin de elevar sus niveles de competencia en la gestión de aula, los procesos pedagógicos, el trabajo en equipo, así como la capacidad para la indagación, innovación y reflexión sobre su propia práctica profesional. Como lo expresa también Gallegos:

El periodo de inducción a la enseñanza representa el ritual que ha de permitir transmitir la cultura docente al profesor principiante (los conocimientos, modelos, valores y símbolos de la profesión), la integración de la cultura en la personalidad del propio profesor, así como la adaptación del principiante al entorno social en que se desarrolla su actividad como docente. Esta adaptación puede ser fácil cuando el entorno socio-cultural coincide con las

características del principiante, sin embargo, este proceso puede ser más dramático cuando el docente debe integrarse en culturas que le son desconocidas hasta el momento de empezar a enseñar. (p. 68).

Se trata de crear bases de apoyo, para que el nuevo docente pueda integrarse de manera eficaz al sistema educativo donde es insertado, teniendo como referencia que los programas de inducción se pueden componer de diferentes elementos, siendo variadas las estrategias de desarrollo profesional que pueden utilizarse para la inducción profesional a la docencia: mentor profesor con experiencia, cursos y seminarios, reuniones con el director y/o con compañeros, revisiones, redes, comunidad virtual, colaboración con otras escuelas, enseñar en equipo con profesores más experimentados, diarios, portafolios reflexivos, entre otros.

En la construcción de un programa de inducción eficaz también tiene valor el clima de la escuela como requisito previo indispensable para que un programa se desarrolle de forma eficaz. Es decir, una cultura, clima escolar que caracterice a la escuela por trabajar de manera colaborativa, cooperativa, que fomente un aprendizaje común, con apoyo administrativo y que acoja a los novatos de manera saludable de inserción sean exitosos que el trabajo y el aprendizaje en equipo sea condición fundamental ya que atribuyen a esta forma de trabajar y de aprendizaje un potencial máximo para mejorar la enseñanza y el aprendizaje del profesorado, (Van Grieken, 2018) llegando a cuestionarse partes de su rutina profesional y docente diaria examinando nuevas formas y encontrando respuestas a las diferencias, problemas y conflictos, participando activamente en su desarrollo profesional.

Además, un programa de inducción eficaz intenta cubrir las necesidades personales y profesionales de los docentes, claves para el éxito de su tarea docente. Profesionales con conocimientos, habilidades, estrategias del contenido, de la pedagogía y de la reflexión personal. Necesidades personales como la confianza en su guía y apoyo, el desarrollo de sentimientos de eficacia,

el fomento de la autoestima positiva, la autosuficiencia, el aprender a manejar estrés y conflictos. En definitiva, la inducción a la enseñanza hay que entenderla como una parte del continuo del proceso de desarrollo profesional del profesor. Además, en este contexto Gallegos expresa:

A lo largo del primer año de docencia, el profesorado principiante participa en seminarios formativos sobre temáticas establecidas por la organización, así como por el diagnóstico de necesidades formativas que se realiza para conocer las necesidades específicas de cada colectivo (en función del nivel escolar) o realidad (zonas rurales, vulnerables, multiculturales, etc.). Cada docente principiante tiene asignado un profesor mentor que le acompaña a lo largo de los dos primeros años de docencia. Cada mentor tiene asignado un número máximo de diez profesores principiantes. La diada mentor- principiante incorpora procesos de planificación, enseñanza y evaluación. El profesor mentor realiza junto con el profesor principiante ciclos de planificación-observaciones de aula y análisis-reflexión sobre la enseñanza observada. Al menos se realiza un ciclo de planificación-observación-análisis cada mes. (p. 107).

Cada encuentro en la figura del seminario se presenta como un escenario informal de reflexión y análisis de problemáticas específicas de docentes principiantes. Los círculos de aprendizaje son espacios para compartir experiencias, intercambiar aprendizajes y reflexionar de forma colaborativa, donde las opiniones diversas van dando paso a la construcción colectiva de ideas y acciones. También pueden ser un espacio para analizar videos de buenas prácticas de docentes enseñando, así como videos de los propios docentes principiantes. (Gallegos, 2018) También se desarrollan en estos

seminarios la estrategia de diseño y enseñanza entre iguales. Estos seminarios son coordinados y dinamizados por al menos un profesor mentor. Se realiza al menos un seminario de acompañamiento al mes, en el que participa el grupo de profesores principiantes a él asignado.

El programa de inducción en líneas generales y extensas pretende alcanzar los siguientes aspectos:

- Práctica y repetición: reiteración, simulación, ejercicio y práctica, ensayo antes de llevar a cabo una tarea y preparación/planificación.
- Reflexión: autoanálisis/autoevaluación, reflexión sobre la acción, en la acción (d revisión de la práctica, reflexionar sobre cómo otros hacen las cosas, repetición mental de un suceso o experiencia, interrogarse a sí mismo, aprender de los fracasos y escribir un diario reflexivo.
- Observación: estructurada y crítica de otros, informales, imitación, sintetizar, actualizar, modelar y modificar el enfoque observado.
- Retroacción: revisión/evaluación de la actuación, aprender de las críticas o quejas, retroacción de 360°, revisión de compañeros, evaluación de compañeros, ejercicios de evaluación, escucha efectiva y leer el propio lenguaje.
- Transferencia: experiencias previas al acceso, conocimientos transferidos desde la formación formal (transformar la teoría en práctica) y experiencias transferidas desde trabajos anteriores.
- Actividades complementarias y de mejora: experiencias desafiantes, actividades pioneras, experiencias abiertas y tareas o problemas complejos que requieran múltiples destrezas.

- Actividades de intercambio: transferencia de rol, trabajar con distintos profesionales, inspiración y trabajar en distintos contextos.
- Interacción: asesoramiento, orientación, demostración, memorización y tutorización.
- Absorción inconsciente: trabajar con colegas más experimentados, establecer redes, modelar, y actividades de pupilajes.
- Técnicas psicológicas: utilizar modelos mentales/cognitivos para ayudar a comprender algo, representaciones gráficas, aprender por relación o asociación, pensamiento positivo y simplificación.
- Articulación: enseñar, mentorizar, escribir, justificar y desarrollar materiales de aprendizaje.
- Colaboración: trabajar en equipo, proyectos colaborativos, colaboración internacional y multidisciplinar.

Por otra parte, para asegurar la calidad que deben tener los programas de formación hay que garantizar la transferencia de los conocimientos adquiridos durante los procesos formativos; de esta forma los resultados de dicha formación serán a largo plazo. La transferencia de conocimientos no es la mera repetición de los mismos. El formador del maestro tiene que tener la capacidad de transferir esos conocimientos adquiridos al contexto real de su trabajo adaptándolos a la realidad del contexto en el que operan. Así de la misma manera que los contenidos no pueden minimizarse a la memorización de meros conceptos, también se deben agregar procedimientos y actitudes que le permitan la adquisición de nuevas herramientas y habilidades, de tal forma que puedan aplicar y transferir cualquier contenido a su situación real en el aula, y, por ende, beneficiar a la institución. Por lo tanto, se puede concluir que todos estos

aspectos y condiciones son necesarias, pero no suficientes para valorar los efectos de la acción formativa, de modo que, si no hay transferencia de los conocimientos y aprendizajes, no puede haber impacto, y viceversa, si no hay aprendizaje, no puede haber transferencia.

La mentoría como base operacional del programa de inducción en República Dominicana

El impacto que ha podido tener el Programa Nacional de Inducción para Docentes de Nuevo Ingreso, la evaluación y la valoración de los aportes reales que puede ir generando, para la calidad educativa, no sólo del docente que ingresa al sistema educativo dominicano, sino del sistema en su totalidad, están en plena construcción, es decir no existen mecanismos evaluativos organizados, que den parte de los avances que dicho programa puedan generar en el tiempo, esta situación dificulta asumir una posición clara de los atributos reales del programa de formación y de poder proyectar acciones concretas para mitigar debilidades, cambiar estrategias o modificar planificaciones. Teniendo clara esta idea, en las líneas siguientes, queremos mostrar cómo ha sido estructurado el funcionamiento de dicho programa y cuál ha sido su impacto en los diferentes eslabones que conforman el sistema educativo en general. Uno de los aspectos fundamentales en el funcionamiento del programa, está relacionado a la mentoría.

La mentoría en este caso, es asumida por un profesor de cualquier institución educativa, que tenga una comprobada trayectoria en los ámbitos, pedagógicos y administrativos, de su experiencia y de las posibilidades de trasmitirlas a sus similares de nuevo ingreso, depende gran parte del éxito del programa de inducción. La mentoría debe estar acompañada de una vocación de servicio, que no permita inhibirse de compartir su experiencia desde lo profesional, pero también de lo humano, desde el ser y el hacer en favor del otro, que está iniciando una carrera profesional. La actividad del mentor alcanza su sentido en el trabajo directo en el aula, junto con el docente principiante,

planificando, observando, demostrando, analizando, reflexionado sobre la enseñanza, en definitiva, en la mediación, proporcionar apoyo emocional y psicosocial (García, 2019) apoyar la construcción de conocimiento práctico personal por parte del profesor principiante; crear un contexto favorable para el aprendizaje del profesor principiante y modificar la conducta del docente principiante. En este particular García, (2019). Explica que:

Estos programas de mentoría ayudan al desarrollo profesional de manera individualizada, tratando de ayudar a los principiantes a sobrevivir en su experiencia inicial a través de la formación, el diálogo y la reflexión. Como todo proceso de tutoría, la mentoría requiere de conversar, descubrir y compartir, es decir, un con pensamiento en una zona de construcción pedagógica. En esta zona, los principiantes pueden reconstruir sus experiencias de enseñanza y situar estas dentro de sus teorías personales de la enseñanza. En estos programas el mentor está dispuesto a participar en el aprendizaje mutuo con los novatos. Son compañeros educativos, agentes de cambio y de fomento de colaboración e investigación compartida. (p. 92).

Los mentores que participaron en el programa se encontraban distribuidos por varias zonas de todo el país, siendo seleccionados por la organización del programa teniendo en cuenta su desempeño como coordinadores pedagógicos. Este papel lo asumen aquellos docentes de República Dominicana que pertenecen a la plantilla de una escuela concreta y cuya función principal es la de asesorar y acompañar a los docentes en los procesos didácticos y de gestión curricular. Estos coordinadores han sido parcialmente liberados de sus tareas en las escuelas para poder realizar los desplazamientos necesarios a fin de desarrollar su función como mentores

(Marcelo, Gallegos, Morillo y Marcelo, 2018). Del trabajo desarrollado por los mentores, acompañando y apoyados desde lo administrativo y pedagógico, a dichos docentes principiantes, también es importante resaltar las debilidades y obstáculos que ellos han determinado en su ejercicio práctico, donde Marcelo, Gallegos, Morillo y Marcelo, explican:

...los mentores hacen referencia a las necesidades de formación que perciben en los principiantes. Es frecuente encontrar en sus escritos referencias a las lagunas o debilidades que desde su punto de vista presentan los principiantes: “Está muy débil y hay que prepararla. Es una necesidad que se prepare en los momentos de clase”, “La principiante necesita mucha ayuda, falta de organización del tiempo”, “La falta de una buena planificación le ha causado un desorden en el curso”, “la mayor debilidad de la docente reside en el uso de las TIC”. Las necesidades a las que estamos haciendo referencia las podemos agrupar en tres ámbitos: a) Estrategias relacionales para la gestión del aula y el mantenimiento de la disciplina; “La principiante necesita mucha ayuda, se observa una falta de organización del tiempo de aula”, “Necesitan más información sobre los contenidos curriculares y sobre actividades” El análisis cualitativo de los diarios de los mentores, refleja una serie de dificultades evidenciadas en la realidad de las aulas dominicanas mostradas por los mentores: “Hay conflictos en el centro con los padres”, “Los padres entran a discutir con los profesores y la dirección no hace nada”. Las preocupaciones están relacionadas con una baja participación de las familias y una errónea concepción de la manera en la que colaborar con los

maestros. Destacamos recomendaciones basadas en el conocimiento de la realidad de las familias y en el estrechamiento de relaciones con las mismas. (p. 16)

Estos aspectos que resaltan los mentores, resulta del trabajo de acompañamiento diario con los docentes principiantes, siendo relevante, que su transformación o superación de dichas debilidades, pasa por un trabajo en equipo, donde ambos mentor y principiante trabajan de manera mancomunada, con planes de acción claros, objetivos concretos, y constancia no sólo en las tareas diarias, sino en la permanencia en el tiempo de dicho programa de inducción, para hablar de éxito al final de cada periodo escolar. Los mentores realizan diferentes actividades de acompañamiento con los docentes principiantes. Algunos son de apoyo personal y emocional, de apoyo pedagógico e instrumental, proporcionar apoyo emocional y psicosocial; apoyo en la construcción de conocimiento práctico personal por parte del profesor principiante; (Marcelo, Gallegos, Morillo y Marcelo, 2018) crear un contexto favorable para el aprendizaje del profesor principiante y modificar la conducta del docente principiante. Los autores previamente nombrados explican que:

La percepción que los mentores tienen acerca de su función, está de alguna forma relacionada con las razones por las que se convirtieron en mentores. En el caso de los mentores participantes en nuestra investigación, no sólo se trata de docentes con experiencia, sino además coordinadores pedagógicos en sus propios centros educativos. Ellos reconocen su orientación hacia la docencia, pero también hacia el asesoramiento pedagógico de sus compañeros de centro: “En lo profesional me llevó a ser mentora la larga trayectoria en las prácticas pedagógicas en el aula y como coordinadora de

centro.” El recorrido profesional previo de los mentores se caracteriza como una trayectoria de trabajo, implicación y vinculación especial con su labor educativa: “Me llevó a ser mentora el trabajo realizado en mi centro educativo como docente, luego la experiencia como coordinadora, todo esto aportó a que el distrito educativo me eligiera para tan importante proyecto, observando ellos mi historial de trabajo, también mi actitud positiva al realizar el mismo, la organización, claridad y secuencia de cada uno de los seguimientos a los docentes del centro , educativo”. (p. 12).

Se trata finalmente, que el mentor a través de su experiencia, pueda aportar directrices confiables que sirvan de puentes, para que docente principiante pueda transitar de forma segura dentro del sistema educativo. Se puede sugerir la necesidad de fomentar la reflexión sobre la práctica de los propios profesores para conseguir que los docentes se vuelvan críticos y reflexivos sobre la base de sus propias actuaciones y sobre sus concepciones acerca de la enseñanza. En este sentido, resulta práctica y enriquecedora la experiencia del análisis de grabaciones en video de actuaciones docentes de los propios docentes (principiantes y mentores). Es una actividad que de una forma precisa, clara y concreta ayuda a realizar observaciones y reflexiones sobre sesiones de clases reales y muy vinculadas a cada persona. (Jáspez, 2019).

Conclusiones

La ausencia de un plan de evaluación oficial, dificulta la visualización de los resultados reales del programa de inducción educativa, en este caso de Republica Dominicana, lo que nos anima a expresar algunas ideas que pueden servir de base evaluativa y a su vez divulgativa e investigativa, en entorno de dicho programa.

El docente principiante debería tener un diario de registros personales de su experiencia, donde exprese de manera escrita, las impresiones, aprendizajes, dificultades, estados de ánimo, entre otros elementos de la cotidiana labor de estudiar y al cabo de su fase de inducción, dejarlo como un documento abierto en las escuelas que labora, para ir armando de esta forma una base documental que sirva para futuros estudios evaluativos del programa.

De igual forma el mentor, podría a través de un registro escrito de su experiencia, contribuir a un depósito escrito, puede reposar en los centros educativos principales de cada una de las zonas geográficas donde desarrolla su labor, esto permitiría al igual que el anterior punto, ir construyendo un depósito documental que sirva de base para futuras investigaciones sobre el impacto evaluativo del programa en el tiempo.

Tanto en las visiones de los docentes principiantes, como en la de los mentores, se encuentra la base operacional del programa de inducción, de estos dos sujetos de la educación, emanan las acciones tangibles que particularizan la experiencia de este país, lo cual es fundamental para entender, hacia donde se dirigen no sólo las políticas educativas de la nación, sino el futuro de las presentes y futuras generaciones de estudiantes que hacen vida en los centros educativos de República Dominicana.

Finalmente, con el presente escrito esperamos, haber podido contribuir a conocer el programa de inducción de nuestro país y poder generar de alguna u otra forma, alternativas que permitan un acercamiento al mismo, y dilucidar no sólo su funcionamiento y falencias, sino los actores principales que hacen posible la acción de educar en el contexto nacional.

Referencias

- Abbott, A. (1988). *The system of professions: an essay on the division of expert labor*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Aprender a acompañar: Análisis de diarios reflexivos de mentores en un programa de inducción. Carlos Marcelo, Carmen Gallego, Paulino Morillo, Paula Marcelo Martínez. Universidad de Sevilla. 2018.
- Ávalos, B. (2013). La Inserción profesional de los docentes. Profesorado. Revista de Curriculum y Formación del Profesorado, 13(1), 44-59.
- Ávalos, B., Carlson, B. y Aylwin, P. (2004). La inserción de profesores neófitos en el sistema educativo: ¿cuánto sienten que saben y cómo perciben su capacidad docente en relación con las tareas de enseñanza asignadas? Informe final Proyecto FONDECYT 1020218, Santiago, Chile.
- Evaluación de la acción tutorial desarrollada por los maestros tutores en el proyecto piloto de inducción de docentes principiantes de la República Dominicana. Un estudio mixto. Rafael Luciano García. Universitat de Barcelona.
- Inducción a la profesión docente. Los problemas de los profesores principiantes en la República Dominicana. Juan Francisco Jáspez; Marita Sánchez Moreno. Universidad de Sevilla. 2019.
- Inserción del profesor principiante al sistema educativo dominicano. Roman Santana Wanda; Gabot Matha, Lopez Rafelina; Silvestre Emmanuel. Revista Latinoamericana de Políticas y Administración de la Educación. 2020.
- La construcción de la identidad profesional de los mentores en un programa de inducción a la docencia. Gallego Domínguez Carmen. Universidad de Sevilla España. 2018.
- Martín Grande, P. (2012). La importancia de la educación en valores en infantil.

Memorias del coloquio doctoral HIU. 2022. Humboldt Internacional University. La efectividad de un programa de inducción y su incidencia en los procesos pedagógicos de docentes principiantes en República Dominicana. Cesalina Polanco de Rivas.

Políticas docentes en la República Dominicana: avances y desafíos. Celeste Abreu Van Grieken. Revista Ciencia y Educacion. Vol. 2. Mayo-Agosto. 2018.

Tenti Fanfani, E. (2006). Profesionalización docente: consideraciones sociológicas. En E. Tenti Fanfani (Ed.), El oficio de docente: vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI (pp. 119-142). Buenos Aires: Siglo Veintiuno editores.